

Recibido: 21 de septiembre de 2010.

Aceptado: 7 de julio de 2011.

LA ETIMOLOGÍA Y LOS DICCIONARIOS PORTUGUESES

IGNACIO VÁZQUEZ
Universidad de Barcelona

Resumen

La etimología, disciplina lingüística consolidada en la actualidad, tiene su mayor proyección en la lexicografía. Ambos saberes han ido de la mano durante los últimos quinientos años en los diccionarios de las lenguas modernas. Aproximarnos a las principales obras portuguesas que aportan la información sobre el origen de la palabra y ver cómo ha evolucionado la percepción sobre dicha historia es el cometido de este trabajo.

Palabras clave: Etimología, diccionario, lexicografía, portugués, metalexigrafía.

Abstract

Etymology, a linguistic discipline consolidated in present times, has its greater diffusion in lexicography. Both fields of knowledge have appeared together in the dictionaries of modern languages for the last 500 years. The purpose of this essay is to come closer to the main Portuguese dictionaries that provide information about the history of words and to check the perception of that history.

Keywords: Etymology, dictionary, lexicography, portuguese, metalexigraphy.

1. Introducción

Como indica el título de este estudio, pretendo acercarme a uno de los aspectos más caprichosos que aparecen en la microestructura de un diccionario: la etimología.

Me centraré en los principales diccionarios portugueses desde el primero que indica ese dato hasta llegar a los más actuales en el siglo XXI.

El tema es interesante porque la información etimológica trasciende al propio diccionario (a no ser que el diccionario sea específicamente etimológico). Los diccionarios en nuestras sociedades nacieron bilingües en la

Edad Media como elemento de apoyo al estudio del latín; la elevación de las lenguas vulgares a lenguas nacionales y de cultura en el Renacimiento procuró el diccionario monolingüe para dignificarlas y navegó por el tiempo pasando por diferentes etapas. Cada una de ellas ofreciendo la información esencial (lema, categoría y definición) complementada por otra (etimología, fonética, ejemplos...) y fuertemente ceñida a los ideales lingüísticos de cada época. En la actualidad, con los estudios metalexigráficos ya consolidados y consagrados por la comunidad científica, el diccionario de lengua se presenta como un instrumento que ofrece información puramente lingüística de la palabra; los elementos enciclopédicos, subjetivos y ajenos a la propia voz quedan fuera de juego, se reservan para otras obras.

Sin embargo, no ocurre lo mismo con la información etimológica —que suele aparecer como elemento indispensable— ya que ésta procede de un interés mucho más amplio y alejado en el tiempo, desde los inicios de la propia reflexión lingüística en Grecia, anterior a la aparición de los primeros glosarios y vocabularios, precursores de los diccionarios.

Si un diccionario no es histórico, no debería ser diacrónico, ¿cabría esperar el dato etimológico en su microestructura? Una negativa sería la respuesta coherente, no obstante, casi todos los diccionarios actuales ofrecen esa información.

La Gramática tradicional (el estudio lingüístico desde Grecia y Roma hasta más o menos Saussure) veía en la lengua la expresión del pensamiento, una identificación de las categorías lógicas y lingüísticas. Una visión filosófica del lenguaje cuyo estudio se centraba en la morfología, la sintaxis, la prosodia, la ortografía y la etimología.

La etimología buscaba el origen de la palabra porque en ella estaba su verdadera esencia; sabiendo el sentido verdadero de las palabras sabremos el sentido verdadero de la realidad. Se produjeron matizaciones, claro está, en esos casi veinte siglos de especulación lingüística hasta llegar a Saussure. A partir del Renacimiento, la etimología se comenzó a prefigurar como una disciplina y la información por ella aportada empezó a mostrarse en los diccionarios. Tenía un fin eminentemente social, dignificaba a la lengua dando su origen a la vez que mostraba un ideario casi religioso de la cuestión: predominaba la idea del hebreo como lengua originaria de la humanidad y se intentaba dar la etimología más semita posible; por otro lado, se pretendía restituir la *latinitas* y triunfaban los estudios de la lengua griega.

Durante los siglos XVII y XVIII la razón impulsó a los gramáticos a buscar un método universal y general. Se reflexionaba en la lengua *per se* y los datos etimológicos se forzaban en ese patrón inamovible, resultando en muchos casos artificiosos.

Finalmente, se constituyó en disciplina cuando Jacob Grimm descubrió las leyes fonéticas del alemán, publicadas en su *Deutsche Grammatik* (Gramática alemana, 1819-1822). Nació la filología comparada y la lingüística histórica. Con los trabajos de Friedrich C. Diez, particularmente su *Grammatik der romanischen Sprachen* (Gramática de las lenguas románicas, 1836), se estableció la relación de las lenguas romances con el latín. Y ya a partir de Saussure se produjo una ruptura con ese logicismo anterior y comenzó a estudiarse la lengua en sí misma, el uso lingüístico. La etimología, con unas bases científicas y ajena a intereses e ideales, busca el origen de las palabras y estudia toda su historia posterior, apoyándose en la fonética histórica y en la semántica. En ese sentido y para terminar esta presentación, véanse las dos acepciones que delimitan lo que acabo de afirmar en las definiciones dadas a la voz *etimología* en el DRAE2001:

etimología. (Del lat. *etymologia*, y este del gr. ἐτυμολογία). **1.** f. Origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma. **2.** f. Especialidad lingüística que estudia el origen de las palabras consideradas en dichos aspectos.

La primera acepción se corresponde con ese querer saber clásico, mientras que la segunda demarca los estudios científicos referentes a las palabras, el material de que se compone un diccionario. Éste es el eslabón que une ambos intereses en los diccionarios monolingües de lenguas románicas de los últimos quinientos años.

2. La información etimológica en los diccionarios portugueses

La lexicografía portuguesa inicia su andadura produciendo diccionarios bilingües latín-portugués, posteriormente portugués-otras lenguas y finalmente los monolingües. Estos últimos son el objeto de interés de estas líneas. Se tratarán aquéllos que ofrecen una interpretación etimológica.

El primer diccionario cuasi monolingüe es el *Vocabulario português y latino* (1712-1721) de Raphael Bluteau, considerado el precursor de los grandes diccionarios monolingües del portugués en los siglos XIX y XX. Aunque se trata de una obra bilingüe, la parte portuguesa está muy elaborada y por sí sola podría formar un diccionario monolingüe, la parte latina es mínima. Raphael Bluteau era clérigo teatino y su educación religiosa le empujó a preservar el mito de la Torre de Babel. Silvestre (2008) nos aclara que defiende en el prólogo una lengua original perfecta que Dios dio a Adán. El hebreo es la lengua primitiva. La obra posee varios *prólogos al lector*, en el dedicado ‘Ao leitor portuguez’ (en el *Suplemento*) dice:

Todas as linguas nascem pobres, e mendigando se enriquecem. Desde o principio da confusã das linguas na empreza da Torre Babilonica, da lingua

Hebrea mendigarão palavras a lingua Caldaica, a Arabica, ou Medianitica, a Samaritana, a Ethiopica, e a Syriaca.

En cuanto a las etimologías, esa información era preciosísima para Bluteau porque regularizaba la ortografía portuguesa en su filiación con la lengua de donde procede la palabra, básicamente el latín. Estamos en la época de escritura etimológica del portugués. Dicha regularización le confería credibilidad, estabilidad y hegemonía.

Indagaré en algunos de los primeros lemas para reparar en cómo dispone la información etimológica a partir de los datos que sabemos:

[...] A, pronome articular demonstrativo do genero feminino, no numero singular. Na lingoa Latina ordinariamente não se exprime. A cidade. *Urbs*, A casa. *Domus*. Quando ao substantivo se segue hum relativo, como, *a qual*, ou que então se pode exprimir em Latim, o ditto pronome A, com *Ea, illa*, ou *haec* [...]

ABALAR, ou Aballar. Bolir com alguma cousa, & começar a tiralla do lugar, em que està. *Aliquid movere*, ou *dimovere de aliquo loco*. [...] Abalar. No sentido moral. Abalar a alguém, ou Abalar alguém de seo proposito. *De sententiâ dimovere aliquem*. [...]

ABA. Diz-se da extremidade, ou de algum acrescentamento na extremidade de cousas naturaes, ou artificiaes, como em obras de marcenaria, carpintaria e outras, & como serve de as perfeçoar, lhe poderás chamar geralmente, *Operis alicujus complementum, i. Neut.*

ABANAR. Agitar o ar, & causar vênto com qualquer cousa. *Ventilare*. Abanar a alguém, para o refrescar. *Aliquem ventilare. Ventillum facere flabello*. Abanarse. *Auram flabello colligere*.

ABADA. Fera da Africa nas terras de Benguela, [...] Alguns Autores [...] se tem equivocado na descrição deste animal, imaginando, que he o mesmo, que Rhinocérote, Mas conta, que a Abâda he hum animal do tamanho de hum potro [...] Por não ter nome proprio latino, chamase *Abada, ae: Fem.*

ABATER. Abaxar, Decer. *Vid.* Nos seos lugares. Abater. Humilhar. *Demittere*, ou *deprimere*. [...] Abater. Desanimar. Abater a alguém. *Alicujus animum debilitare*. [...] Abaterse. Ter menos vigor. [...]. Humilharse. *Abjicere se*, ou *se submittere*.

Como se observa, en ningún caso ofrece *stricto sensu* etimología, no es su cometido dado que es un diccionario portugués-latín, pero ejemplifica muy bien lo que sucederá en bastantes diccionarios posteriores específicamente portugueses monolingües. Da la versión o traducción al latín de las voces portuguesas. En el primer caso, al no existir artículo en latín, ofrece otras posibilidades de traducción y, curiosamente escribe el demostrativo *ille*, origen del actual artículo portugués. En el tercer ejemplo, incluso inventa una palabra en latín para la propia portuguesa.

Esta técnica de la versión latina fue muy explotada en toda la lexicografía románica al disponer la etimología. Por otro lado, se traduce al latín a partir

de la semántica portuguesa del momento; no hay reflexión acerca del origen de la palabra ni su cambio a lo largo del tiempo. Se habla de corrupción pero es atribuida al mal de la humanidad en la confusión bíblica de las lenguas.

La segunda obra que nos ofrece el dato etimológico, aunque no en todas las entradas, es el *Diccionario da língua Portuguesa* (1783) de Bernardo de Lima e Melo Bacelar. La obra contiene una «Grammatica Philosophica» y unas páginas dedicadas a la «Orthographia Racional». Defiende el origen griego de la lengua portuguesa. Léase el inicio del prólogo que resume ambas ideas:

Le plus beau de tous les langages doit être celui qui est á la fois le plus complet, le plus sonore, le plus varié dans ses tours, et le plus régulier dans sa marche; Celui qui a le plus de mots composés, celui qui, par sa Prosodie, exprime le mieux les mouvements lents et impetueux de l'ame, celui que ressemble le plus á la Musique. Le Grec a tous ces avantages. M. de Voltaire *Melang. De Philosoph. C. 10* (1758).

E bem semelhante á Grega he a Língua Portuguesa sua descendente; como o processo mostrará.

Queda clara su postura. En la pág. iv del prólogo da las razones por las cuales ha buscado la etimología e indica ciertos principios en su método:

Persuadido que todas as Naçoens conservarão sempre as etymologías, ou todas as letras, que os vocabulos tinham nas linguas, de que os tirarão para os seus idiomas: que *em todos os tempos, e linguas se emmendarão as palavras irregulares pella reduccão, ou aproximação ás suas etymologías quando não acharão contra si o maior uso, ou harmonia nas palavras, que procuravão corrigir: que não ha outro modo d'approximar os idiomas á regularidade scientifica.* [...] Firmado em varios principios¹ antepus a etymología Grega á Latina, esta á Arabe, Hebraica, Goda, e ás de Linguas vivas; quando a igualdade de letras, ou de sons o permitto (la negrita es mía).

Veamos la información en los lemas referidos en los anteriores diccionarios:

<p>A [...] VI. artigo V. o T. Aba (âbax) parte do cha- de Gramm. [A Das &c. peo, vestido &c. que pode <i>são artigos Portuguezes fems:</i> apparar alguma coisa. E, Tes &c. Gregos: Haec, Hujus &c. Lats].</p>	<p>Abada (âbax) vestido apan- hado apparando alguma coisa; e c. fera.</p>
---	--

¹ «Na Introdução Grammatical provo com evidencia historica, que os Portuguezes são colonias Gregas antiquissimas, e que falarão hum dialecto Grego até á era, ou até que foram dominados pellos Romanos completamente. Se esses Romanos, ou Latinos por serem tambem colonias Gregas falavão a terça parte em Grego (o que se vê conferindo os Dictionarios Gregos com os Latinos) e os Portuguezes recebendo-os conservarão hum'a terça da Língua antiga, seguese que ficarão com duas terças Gregas, e hum'a Latina».

Abal-ar, arse, adição, ado, Aban-ar, arse, ado, ador, Abat-er, erse, ido, imento
 avel, o (ab alio ire) ir **adura, ão, ico, o** (a pan (abatoein, fazer a c. de-
 d'hum lugar). àer, á tudo ar) mover o ar; **serta:** batein) calcála;
 sacudir. **abaixar.**

Los casos segundo y tercero son presentados como palabras procedentes del latín y los restantes del griego.

Se hace extraño pasar por alto el *Diccionario da Lingua Portuguesa* de A. de Morais Silva por no indicar etimología. Redujo el *Vocabulario* de Bluteau despojándolo de toda información superflua y no lingüística. No obstante, si la idea original de Bluteau al intentar dar información etimológica era la regularización ortográfica de la lengua, véase lo que indica Morais en el prólogo al justificar la ortografía del diccionario:

Quanto á Orthografia que segui, declaro altamente, e de bom som, que na maior parte a sigo contra o meu parecer, e porque assim o querem. Eu sou pela Orthografia Filosofica, a qual fundada na analise dos sons proprios ou vogaes, e na de suas modificações, pede que a cada hum se dê hum só final, ou letra privativa, distinta, e que não represente nenhum outro som, ou consoante.

Como se ve, optaba por una ortografía más fonética. Cabe recordar que en esta época la cuestión ortográfica era un caos y sólo a partir de 1885 con Gonçalves Viana comienza a regularse.

La siguiente obra, el *Elucidario das palavras, termos, e frases, que em Portugal se usarão e que hoje regularmente se ignorão* (1798-1799) de Frei Joaquim de Santa Rosa de Viterbo recoge, como indica el título, voces antiguas de la lengua portuguesa que no aparecían en los diccionarios publicados hasta ese momento. Aunque no pretende indicar la etimología no puede deshacerse del dato y aparecen reflexiones acerca del origen de algunas voces; en otros casos da el étimo real. Véanse estos ejemplos (los subrayados son míos):

ABADEJO. Cantharida, ou mosca de freixo: he pala-
bra mais Hespanhola, que
Portuguesa.

ABARCA. Certa especie de calçado rustico, que tam-
bem se diz Alabarca. [...] Não desconhecêrão os He-
breos este calçado, porém
o usavão muito mais polido
[...]

ABBADE. Deo-se o nome de Abbade (que segundo
a sua Etymologia significa
Pai) aos Prelados, e Supe-
riores dos Mosteiros [...]

Sea cual sea la razón, afirma en el primer caso que el origen de la palabra parece ser español y no portugués. En el segundo caso, nada importan aquí los hebreos para el correcto entendimiento de la definición; trasparece la idea del hebreo como lengua original. En el tercer ejemplo, tras esa defi-

nición continúa una larga disquisición acerca de los tipos de abades y hacia el final del artículo añade «Porém no [ano] de 1442 já o nome de Abbade se tinha mudado em Padre Espiritual», donde vemos una especificación semántica de la palabra en relación a su sentido original. Viterbo sigue la historia de la palabra desde su origen ‘padre’ hasta el momento en que se usa con un sentido específico ‘padre espiritual’.

De entre los diccionarios usuales que tuvieron mucho éxito en Portugal durante las décadas de 1830 a 1860 sobresalen los de José da Fonseca. En ninguno de ellos ofrece etimología, no obstante, me han parecido interesantes las siguientes palabras del prólogo del *Novo dicionario da lingua portugueza seguido de um dicionario completo dos synonymos portuguezes* (reedición de 1840 de la primera edición de 1833) donde se ve la polémica que se vivía alrededor de la cuestión ortográfica:

Com effeito, son obrigado a confessar, que é tal a falta d’uniformidade orthographica nos *Diccionarios portuguezes*, que de sete que tive em vista, não achei dous que concordassem no modo d’*orthographar* muitos termos, que até hoje cada auctor ou dictionarista tem scripto a seu arbitrio, sem attenderem á etymologia de que derivam².

Conviene destacar la ortografía totalmente etimológica (enrevesada) que utiliza Fonseca y que está al servicio de la correcta grafía y fijación del portugués. No ofrece la etimología pero parte de ella en su elección gráfica.

El siguiente diccionario es una obra muy ambiciosa que no siempre satisface las expectativas (hoy veríamos en muchas de sus etimologías ideas fantásticas y forzadas), se trata del *Novo Dicionario crítico e etymologico da lingua portuguesa* (1836) de Francisco Solano Constâncio. Es el primero que se declara etimológico, en su largo título se puede leer que comprende «a etymologia analytica de todos os termos radicaes, expondo o sentido rigoroso das raizes primitivas latinas, gregas, etc.». Contiene un prólogo de tres hojas en el que explica su filosofía cuando ha trabajado las etimologías y su valor para el correcto conocimiento de la lengua portuguesa:

Huma das causas da imperfeição das definições dos termos e da fixação dos seus significados, no sentido proprio e no metaphorico, he a ignorância das etymologias analysadas, isto he, não só dos termos da lingua-mãi, mas da verdadeira significação dos seus elementos radicaes e das desinencias, suffixos, e prefixos. O lexicographo ignorante, ou desprezador das origens dos

² En este punto ofrece una larga cita de Duarte Nunes de Leão procedente de su *Orthographia*: «Trabalhemos sempre por investigar a origem dos vocabulos; porque pela *etymologia* d’elles se sabe a *orthographia*, e pela *boa orthographia* a *etymologia*. E esta é a fonte e a raiz de fallarmos e screvermos bem e propriamente, ou mal [...]».

vocabulos, vê-se reduzido a colhêr do uso vulgar ou de passagens de autores o sentido das palavras [...] por falta de estudo etymologico. [...] A maior parte dos etymologistas contentão-se com o radical latino ou grego sem o analysarem; mas de que serve saber que *homem* vem de *homo*, e que *causa* he voz latina, se ignoramos o verdadeiro sentido d'estas vozes.

Se produce en esta obra un cambio en la concepción acerca de lo que debe ser la etimología. En la Advertencia repasa las obras anteriores que supuestamente ofrecían etimología y dice lo siguiente:

Entre nós o minguado ensaio etymologico de Duarte Nunes de Leão cheio de erros e de supposições ridiculas he quasi a unica obra d'este genero. Bluteau de ordinario só dá o **termo equivalente latino**, de que poucas vezes procura o radical, e quasi nunca o analysa. Moraes não faz caso da etymologia (la negrita es mía).

Es decir, tiene muy claro qué debe ser la etimología, no es la versión o traducción al latín. Utiliza metalenguaje distintivo para este campo, habla de *radical* y hoy sería entendido como *étimo*, la palabra base.

A (pron. breve e surda), forma feminina do artigo o. Vem do grego ἡ, *he*, ou de *la* contracção de *illa* lat, ella. V. Artigo, e O. [...]

ABALAR, *v.a.* (Gr. βάλλω *ballô*, vibro, ar des. inf.), agitar o que estava fixo e firme; pôr em movimento, fazer sahir de hum lugar, alojamento, casa ou porto; *fig.* mover, incitar, [...].

ABA, *s.f.* (deriv. do Lat. *abeo* ir-se, separar-se) parte pendente, ou inclinada: — do chapeo, da vestia, da casaca, do vestido, borda pendente: [...]

ABANAR, *v.a.* (*abano*, ar des. inf.), agitar o ar com o abano; it. Agitar, abalar o que está fixo; causar abalo (neste ultimo sentido): — *o trigo*, agitá-lo na joeira, padejar; [...]

ABADA (pron. *abáda*), *s.f.* rhinoceronte; it. corno d'este animal. A derivação he incerta: talvez de *ape-tap* que, em Coptico, significa cabeça cornuda.

ABATER, *v.a.* (Fr. *abattre*, comp. de *à-basmettre*, para baixo ou em baixo metter, pôr), abaixar, baixar, arrear, derribar; *fig.* humilhar, deprimir, [...]

El diccionario de Solano Constâncio, con ser más riguroso que sus predecesores, no está exento del elemento exótico en su afán por dar la etimología más rigurosa posible, yendo siempre más allá del latín, intentando llegar lo más cerca posible de la supralengua original.

El siguiente trabajo lexicográfico que presenta etimología en la microestructura es el *Diccionario Universal da Lingua Portuguesa* de Uma Sociedade de Litteratos (1844). Uno de los primeros del nuevo género híbrido de los diccionarios enciclopédicos. Observando detenidamente el diccionario, se diría que es una copia del de Solano Constâncio. No obstante, véanse los lemas trabajados:

A, art. fem. que se ajunta tanto aos nomes appellativos, tomados extensivamente, como aos proprios applicados a mais de um individuo. — *pr.r.* anteposto e posposto aos verbos: o mesmo se deve entender do seu pl. [...]

ABALAR, *v.a.* mover de uma para outra parte; tornar pouco firme e seguro; agitar, sacudir, fazer tremer — *se, v.r.* soffrer abalo; (fig.) demover-se do proposito; partir de repente. § gr. *ballô*, eu lanço, arremesso.

ABA, *s.f.* accrescentamento na extremidade de certas obras de marcenaria, carpinteria, e outras, servindo-lhes, ora de reparo, ora de as estender [...] — *s.m.* o mesmo que pai; titulo que os Syrios davão aos seus bispos. § lat. *abeo*, ir-se, separar-se.

ABANAR, *v.a.* agitar o ar com abano; abalar o que está fixo, mover para uma e outra parte. (fig. e fam.) — *v.n.* estar abalado, não firme. — *se, v.r.* fazer vento fresco a si mesmo com leque, arejar-se.

ABADA, (hist. Nat.) animal ferocissimo da Africa, mais pequeno que o cavallo, [...] — corno d'este animal. § É seguida a opinião de que este termo vem do coptico *ape-tap*, que significa *cabeça cornuda*. lat. *rhinoceros bicornis*, Linn.

ABATER, *v.a.* mover, ou inclinar para baixo; pôr em baixo; (fig.) desanimar; diminuir (as forças); escurecer (a luz) § fr. *abattre*: comp. de *a-bas-mettre*, para baixo, ou em baixo, metter, pôr. lat. *dejicere*.

Si anteriormente he hablado de los diccionarios de José da Fonseca, presentaré ahora el *Diccionario da Lingua Portuguesa de José da Fonseca* de Inácio de Roquete (1848). Roquete compiló en esta obra la filosofía de los diccionarios de Fonseca aparecidos en París entre 1829 y 1833, y aunque no ofrece etimologías, aporta interesantes comentarios al respecto.

En la 'Introdução' se lee en el punto 2.^a *A variedade das origens etymologicas*:

Não é sómente do latim que o Portuguez se deriva; muitas outras linguas concorrêrão para a sua formação. Phenicios e Gregos formâro colonias na Peninsula Iberica, e deixâro nella vestigios da sua linguagem. Povos do norte [...] Vierão depois os Arabes [...] Se a isto juntarmos o contacto dos Portuguezes com os povos vizinhos, Castelhanos, Leonezes e Gallegos [...] o grande numero de Judeos [...] diremos, sem receio de errar, que não ha talvez nação nenhuma na Europa que apresente em sua lingua tanta variedade de origens como a nossa.

Es una pena que no ofreciese los étimos porque con unas ideas tan claras de la Historia y de la interacción entre las lenguas de los pueblos pobladores de Portugal, quizás hubiese apuntado certeras etimologías. De todos modos, cabe recordar que se trata de un diccionario de sinónimos.

Uno de los principales diccionarios de la segunda mitad del siglo XIX fue el *Grande diccionario Portuguez ou thesouro da lingua portuguesa* (1871-1874) de Frei D. Luís Vieira. A pesar de haberse presentado ante la crítica como un trabajo de ciencia renovada presentaba bastantes deficiencias. Al respecto dice Verdelho (1994: 681):

Entre as críticas da época, além da incriteriosa aceitação de formas «hapax» como «abrixas» e «agudar», a que mais avulta é a que lhe atribui uma excessiva dependência da informação etimológica alheia e das definições do francês Littré.

Véase el siguiente ejemplo:

MANDIOCA, *s.f.* Nome vulgar da *jatropha manihot*, de Linneu, pertencente á familia das euphorbiaceas (vol. IV, 90).

O este otro en el que el lexicógrafo da la etimología clásica de la voz *capoeira* y al añadir una nueva acepción de la que parece estar seguro que tiene otra etimología, no la da en una nueva entrada:

CAPOÉIRA, *s.f.* (De capão, com o suffixo «eira»; propriamente, gaiola grande para capões). Espécie de gaiola de grandes dimensões, de varas, táboas ou grades, em que se mettem capões, gallinhas e outras aves domésticas. [...] -Termo do Brazil. Negro que vive no mato e accomete os passageiros á faca.

En la actualidad aparece así:

[*Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*, 2001]

1. capoeira (*capão* sob a f. rad. *capon-*, com perda da nasalidade, + *-eira*) casinhola ou gaiola grande us. para abrigar criação de aves.

[*Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*, 2001]

2. capoeira (tupi *ko'pwera*, de *ko* 'roça' + *pwera* 'que já foi') área de mato cuja vegetação foi roçada e/ou queimada para cultivo ou outros fins, e que se está renovando/negro que vivia na ²capoeira ('mato') e assaltava viajantes.

De todos modos, es una obra que marca la influencia de los estudios históricos del siglo XIX y el avance de la ciencia.

Nos encontramos ahora ante una de las obras más innovadoras de su tiempo, el *Diccionario contemporaneo da lingua portuguesa* (1881) de Francisco Caldas Aulete. Aunque el autor defiende en un extenso prólogo que se trata de un diccionario del portugués contemporáneo, no puede dejar de incluir arcaísmos que ayudarán a entender mejor palabras y neologismos actuales, y ello le lleva a ofrecer en casi todas las palabras información acerca de la formación (F) de la voz que coincide con el étimo. Véase:

Aba (*á*-ba) *s.f.* parte pendente annexa a alguma coisa, sendo muitas vezes um accessorio integrante [...] || F. arab. *aba* (manto).

Ábada (*á*-ba-da) *s.f.* nome com que na Índia e na Africa se designa o rhinoceronte [...] || F. termo indiano.

Abalançar (a-ba-lan-ssár), v. tr. pesar (com balança.) || Balancear, balançar || (Fig.) Impellir, arrojarse [...] || F. *A+balança+ar*.

El primer ejemplo es un caso claro de étimo, el segundo indica una apreciación sobre el origen sin dar el *radical* y el tercero es un lema típico del diccionario en el que se indica la formación de la voz. En los tres casos siguientes se observan etimologías hoy ya resueltas con más satisfacción.

Abalar (a-ba-lár), *v. tr.* mover um pouco (diz-se das coisas que estão fixas ou que são muito pesadas) [...] || F. Esta palabra vem da raiz *bal*, sanscrito, que significa força, poder, [...] **Abanar** (a-ba-nár), *v. tr.* aventar, usando de abano, ou por translação, de outro qualquer objecto [...] || F. *Abano+ar.* [**Abano** (a-bá-nu), *s.m.* ventarola [...] || F. incerta.] **Abater** (a-ba-tér), *v. tr.* abaxar, fazer descer [...] || Lançar por terra [...] || F. franc. *abattre*; raiz *bas*, baixo, opposto a alto.

Está a medio camino entre Solano Constâncio y los diccionarios actuales. Ha superado las soluciones exóticas dadas para ‘abada’ y hasta cierto punto ‘abalar’ pero recurre al sánscrito en esta misma; en ‘abada’ da el origen geográfico de la voz sin más y en ‘abater’ coincide con la solución francesa de Constâncio. Se queja en ese extenso estudio inicial de las deficiencias encontradas en los diccionarios anteriores, sobre todo, en las definiciones y etimologías. Véase en la pág. v un ejemplo:

Sobre a etymologia das nossas palavras os nossos lexicographos não se mostram mais habilidosos. A phantasia e o palpito parece terem determinado grande parte d’ellas. Demonstrâmol-o praticamente por meio de exemplos:

«*Bruxolear*, *bruxo* e *olhar*, ir olhando e vendo devagar e mysteriosamente como adivinho quando consulta as cartas para ler a sina» — (LACERDA).

Os que conhecem que a fôrma antiga de *bussola* era *bruxola*, vêem que este termo é o radical de *bruxolear*, verbo de significação frequentativa, que se emprega em sentido figurado, para representar o movimento oscilatorio que as luzes apresentam, mórmente as alampadas, no acto de se extinguirem, ou quando o vento as agita.

«*Chaga*, do persa *xaga*, cortadura, ferida ou nascida» — (MORAES³).

Este termo é de origem directa do latim *plaga*, mudando o *pl* em *ch*, permutação frequentíssima; *plumbo*, chumbo; *pluvis*, chuva; *planus*, chão, etc.

La lexicografía posterior al diccionario de Caldas Aulete que ofrece etimología ya presenta los étimos —con matizaciones y en ocasiones con errores, ya que no es una ciencia exacta— con el rigor, o por lo menos sin elementos fantasiosos, al que estamos acostumbrados hoy en día. Se tratarán los más divulgados y consultados.

El *Novo dicionario da língua portuguesa* (1899, con varias ediciones) de António Cândido de Figueiredo es uno de los más manejados. Es, en pala-

³ Uno de los escasísimos lemas que tiene etimología en el diccionario de Morais Silva.

bras de Verdelho (1994), un diccionario de acumulación que se caracteriza por la excesiva valorización de la cantidad de nomenclatura. Intenta recoger casi todo el léxico, incluyendo el coloquial, y como ya venía estableciéndose, ofrece mucha información gramatical y etimológica.

Véanse estos ejemplos:

<p>A², (l. á), <i>art. def.</i> (fem. de o). Ant. la, (do lat. <i>ille</i>).</p>	<p>Aba <i>f.</i> extremidade (de alguns vestidos); prolongamento dos lados de um corpo ou superfície; sopé. (Do ar. <i>aba</i>? Do hebr., segundo P. Caldas).</p>	<p>Abalançar, <i>v.t.</i> pesar com balança; dar movimento livratório a: impellir; arroj. (De <i>balança</i>).</p>
<p>Abalar, <i>v.t.</i> movêr; sacudir; fazer tremêr [...] (Do lat. <i>evallare</i>?).</p>	<p>Abanar, <i>v.t.</i> ventilar com abano; agitar; movêr. (De <i>abano</i>).</p>	<p>Abater, <i>v.t.</i> Abaixar. Prostrar. Humilhar. [...] (Do lat. <i>adbattere</i>).</p>

Conviene decir que las ediciones actuales de este diccionario ya no presentan etimología.

El *Dicionário etimológico da língua portuguesa* (1932-1952) de Antenor Nascentes es el primero en la historia de la lexicografía portuguesa estrictamente etimológico. En cada entrada recoge las soluciones de diferentes autores.

Tiene un extensísimo ‘Prefácio’ en el que repasa la historia de la etimología. Comienza diciendo: «Desde a mais alta antigüidade o homem foi sempre tentado pelo que Grimm chamou “o demônio da etimologia”». La curiosidad por saber el sentido primario de una voz. Afirma que «Foi só com o advento da lingüística no século XIX que a etimologia passou a ter base científica». Hace un repaso (aludiremos a él en el final de estas páginas) de los diccionarios anteriores y un estudio de los elementos que conforman el léxico portugués: latinos, griegos, románicos, germánicos, árabes y exóticos (lenguas de África, Asia y Oceanía).

Véase la aplicación de su método en las entradas ya conocidas:

<p>A — Artigo, pronome: Do arc. <i>la</i>, q. v., e êste do lat. <i>illa</i>; esp., it., fr. <i>la</i>. A queda do <i>l</i> do arc. <i>la</i> justifica-se pela freqüente posição intervocálica, resultante da estreita ligação com outros vocábulos [...]</p>	<p>ABA — De origem muito problemática. Não tem correspondente nas línguas românicas. A. Coelho deriva do esp. <i>álabea</i>, aliás <i>alabeo</i> [...] Diez deriva de <i>alaba</i>, do vasconço <i>adar</i>, ramo. [...] Meyer-Lübke dá o lat. <i>*alapa</i>, asa [...]</p>	<p>ABALAR — De origem controversa. Corresponderá ao esp. <i>abalar</i>, do lat. <i>evallare</i>, lançar fora, segundo a Academia Espanhola, ou ao esp. <i>aballar</i>, de <i>a</i> e <i>valle</i>, segundo a mesma corporação? Corresponderá ao fr. <i>avaler</i>? [...] Cornu aceita o lat. <i>evallare</i> [...] Leite de Vasconcelos [...] García de Diego [...] Meyer-Lübke [...]</p>
---	--	--

ABANAR — Do lat. **evan-*
nare (Cornu, Meyer-Lübke,
García de Diego, Nunes),
**ad-vannare*, A. Coelho [...]

ABANO — Do lat. *vannu*;
it. *vanni*, grandes asas, fr.
van, joeira. ant. *avanno* (G.
Viana [...], Meyer-Lübke
[...]).

Véase una de las voces de
formación ‘exótica’:

ABACAXI — Do tupi *ibacati*,
literalmente bodum ou
fedor de fruto, ou fruto
fedorento [...]

La siguiente obra se sabe deudora de Nascentes, es el *Dicionário etimológico da língua portuguesa: com a mais antiga documentação escrita e conhecida de muitos dos vocábulos estudados* (1952) de José Pedro Machado. Tal como indica el título, añade la datación más antigua conocida de la voz. A diferencia de otros diccionarios, no debe justificar la existencia del dato etimológico ya que *es* un diccionario etimológico.

Véanse los mismos ejemplos ofrecidos anteriormente:

A¹, *art.* Do lat. *illa-*
ella, *ela*, que, em posição
proclítica, perdeu a sílaba
inicial, donde o port. arc.
la, cujo *l* inicial desapareceu em consequência da sua frequente posição intervocálica na frase.

Abada² *s.* Do malaio *bádaq*,
«rinoceronte». Note-se que
de início (praticamente
durante o séc. XVI) esta
forma não era a que estava
em uso, mas *bada*. [...] A
mais ant. abonação que
para ela disponho está em
texto escrito por volta de
1605 [...].

Abalançar, *v.* De *balança*.
Séc. XVI.

Abalar, *v.* Talvez do lat.
**advallāre*, de *ad+vallāre*,
este de *vallis*, «vale»; o
verbo significaria, portanto,
«lançar-se ao vale, ao
fundo», e daqui: «mover ou
mover-se, ir para baixo»,
«deslocar-se».

Abanar, *v.* Do lat. **vannāre*
(fr. *vanner*, prov. *vanar*),
através de **evannāre* ou
**advannāre*, «cirandar, passar pelo crivo» (em lat. *vannu-*) (*cf.* O lat. *evannēre*, «sacudir, agitar») [...]

Abater, *v.* Do lat. tardio
(séc. VI, segundo *R.E.W.*,
n.º 11) *abbatt(u)ēre* (de
battuēre), largamente representado na România, através de *abbattere* [...]

Ofrece las etimologías sin recurrir a *auctoritates* (salvo casos contados). Esta obra representó en el Portugal de mediados del siglo pasado lo mismo que la obra de Coromines en España en el mismo tiempo.

A continuación, el *Novo dicionário da língua portuguesa* (1975-1.^a ed., 1986-2.^a ed., 2000-3.^a ed., 2009-4.^a ed. ‘Acordo’) de Aurélio Buarque de Holanda Ferreira. La inclusión de la etimología, esperable por costumbre como ya se ha afirmado, obedece en este diccionario a otra razón expuesta en el prólogo: «Fixação da grafia de vocábulos cuja etimologia ainda não está perfeitamente demonstrada, consignando-se em primeiro lugar a de uso mais generalizado».

Véanse los ejemplos:

- a²**. [Do lat. *illa*.] **1.** *Art. def.* Fem. do art. *o* [...].
- abalar**. *v.t.d.* **1.** Diminuir a solidez ou firmeza de, sacudindo, aluindo, etc.
- aba¹**. *s.f.* **1.** Parte pendente de certas peças de uma veste. [...]
- abada²**. [Do mal. *badaq*, ‘rinoceronte’.] *s.f.* **1.** A fêmea do rinoceronte. **2.** O corno do rinoceronte.
- abatar**. [Do lat. tardio *abbattuere*.] *v.t.d.* **1.** Deixar ou fazer cair [...]
- abandar¹**. [Do lat. *evannare*, por *evannere*.] *v.t.d.* **1.** Refrescar, movendo abano, leque, ou coisa semelhante.

Como se observa, en los casos segundo y quinto no ofrece etimología, no debía estar seguro o no le convencía ninguna de las hipótesis existentes hasta el momento.

El *Dicionário etimológico nova fronteira da língua portuguesa* (1982) de Antônio Geraldo da Cunha, ofrece, además de la primera datación, todas las grafías con las que se ha documentado la palabra a lo largo del tiempo.

- a²** *art. pron. f.* | XIII, *ha* XIII, *la* XIII | Do lat. *illa*, através da var. arc. *la*, na qual se deu a queda do *l* pelo fato de ela se encontrar frequentemente em posição intervocálica na frase.
- aba¹** *s.f.* ‘parte pendente de um objeto’ | XIII, *abaa* XIV | De origem duvidosa; talvez se filie ao lat. *ālāpā*, através de uma forma **āpāla*, como se poderia depreender do port. ant. *abaa* || **abADA¹** | *abaada* XIV || **abAR** 1858 || **DESabADO** 1813 || **DESabAMENTO** 1881 || **DESabAR** 1813 || **DESabe** 1813.
- Abalar** *vb.* ‘fazer oscilar’ ‘partir, fugir’ XIII. De origem controvertida [...]
- Abandar** *vb.* ‘agitar, sacudir de um lado para outro’ | XV, *auanar* XV | Do lat. **evannare*, por *ēvānnērē* [...]
- abada²** *s.f.* ‘rinoceronte’ | *c1605*, *bada* XVI | Do mal. *badáq*, com queda do *-q*, de pronúncia quase imperceptível; na var. mais moderna houve aglutinação do art. f. *A²*.
- Abatar** *vb.* ‘derrubar, prostrar, fazer cair por terra’ XIV. Do lat. tardio *abbat(u)erē* (do séc. VI, como também *abbattere*) [...]

Aún hablaré del *Dicionário da língua portuguesa contemporânea da Academia das Ciências de Lisboa* (2001), en cuyas páginas de introducción, en el apartado dedicado a la etimología, dice lo siguiente:

Todas as entradas lexicais apresentam etimologia, dada entre parênteses curvos, excepto abreviaturas, contracções, locuções latinas e símbolos.

Se o significado principal do étimo se conserva em português, servindo de base a outras acepções portuguesas, esse significado geralmente não se menciona na parte dedicada à etimologia (ex. *água*); se dois ou mais significados têm reflexos em português, registam-se, a seguir ao étimo, o principal

e alguns dos de mais interesse para a explicação das acepções portuguesas (ex. *caso*); se o significado etimológico não se conserva em português, vem indicado logo depois do étimo (ex. *bacilo*).

água [ágwa]. *s.f.* (Do lat. *aqua*). [...] **caso**¹ [kázu]. *s.m.* (Do lat. *casus* ‘queda’, ‘acontecimento fortuito’). [...] **bacilo** [basílu]. *s.m.* (Do lat. *bacillum*, dim. de *baculum* ‘bastão’). *Bact.* Microorganismo [...]

Etimología al servicio del significado (o significados) de la palabra (mismo que en la lengua original, ampliación semántica o traslación del sentido). Veamos ahora los ejemplos que venimos rastreando en los anteriores diccionarios:

a² [a]. *art. def. f.* (Do lat. *illa*). V. *o*². **aba** [ába]. *s.f.* (Do ant. *abaa*, do lat. *alāpa* ‘pala’, ‘bofetada’). **1.** Extremidade inferior de certas peças de vestuário [...] **abada**², **bada** [abáda], [báda]. *s.f.* (Do malaio *badaq*). *Zool.* **1.** O m. que rinoceronte. **2.** Chifre ou ponta que este mamífero tem.

abalar¹ [abalár]. *v.* (Talvez do lat. *ballāre* ‘dançar’ < gr. βάλλειν ‘fazer cair’). **1.** Fazer tremer ou oscilar [...] **abalar**² [abalár]. *v.* (Talvez do lat. *advallāre* ‘lançar ao vale’ ou de *evallāre* ‘expulsar’). Abandonar o lugar onde se está. **abanar** [abanár]. *v.* (Do lat. **evannāre*, por *evannēre* ‘joeirar’). **1.** Agitar um abano, leque ou objecto semelhante, de modo a produzir uma leve corrente de ar; agitar o ar. [...] **abater** [abatér]. *v.* (Do lat. **abbattuēre*, composto de *battuēre* ‘bater’). **1.** Fazer cair; lançar por terra [...]

Y finalmente el *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa* (2001-1.^a ed., 2009-2.^a ed. ‘Acordo’) de Antônio Houaiss y Mauro de Salles. Diría que, aun siendo un diccionario de lengua, ofrece los datos etimológicos más completos (sin entrar en disquisiciones y comentarios propios de las obras estrictamente etimológicas).

a *art.* (1101) **1** *art.def. fem.* de **o** (art.) <a menina> n *pron.* **2** *pron.dem. fem.* de **o** (pron.) <sua casa é a que fica atrás do mercado> **3** *pron.p. fem.* de **o** (pron.) □ ETIM ac. illu(m) e illa(m) do pron.dem. lat. ille,illa,illud ‘aquele, aquela, aquilo, ele, ela’. **abada** *s.f.* (1569) zoo m.q. **bada** □ ETIM *a-* + *bada*. **bada** *s.f.* (1554-1583) **1** MASTZOO *ant.* m.q. **rinoceronte** (‘designação comum’) **2** *p.met.* ANAT.ZOO o corno desse animal □ ETIM aport. do mal. *bádaq* ‘rinoceronte’. **abalançar** *v.* (1596) **1** *t.d.* pesar em balança **2** *t.d.* calcular ou ter ideia aproximada de (valor, quantidade, dimensão etc.) <abalançou os gastos com saúde> **3** [...] □ ETIM *a-* + *balança* + *-ar*

abalar *v.* (s. XIII) **1** *t.d. e pron.* fazer estremecer ou estremecer; tremer, oscilar **2** *t.d.int. e pron.* tornar(-se) pouco firme, pouco seguro; fazer perder ou perder a firmeza [...] □ ETIM orig.contrv.

abanar *v.* (1495) **1** *t.d. e pron.* refrescar(-se) com abano, leque ou algo parecido **2** *t.d.int.* movimentar ou agitar repetidas vezes de um lado para outro; fazer tremular ou tremular □ ETIM lat. **evannare* por *evanno, is, ui, ūtum, ěre* ‘ajoeirar, expelir’.

abater *v.* (s. XIII) **1** *t.d.* fazer descer; abaixar **2** *t.d.* fazer cair, lançar por terra; derrubar <o caça abateu três aviões inimigos> [...] □ ETIM lat. tar. *abbat(u)ĕre* (lat.cl. *battuĕre*) ‘bater, desancar, combater, brigar’.

3. Conclusiones

Hemos podido observar a lo largo de estas páginas que la etimología presenta un doble valor en los diccionarios portugueses (siempre al servicio de la lengua):

— El primero se refiere al valor social; desde sus orígenes hasta 1885 la lengua portuguesa sufría del mismo mal: la anarquía ortográfica, la falta de una fijación y la consolidación del estándar escrito. A través de la etimología se regularizaba (o intentaba regularizarse) esa cuestión y el diccionario era el mejor método de difusión ya que, como decía Volney (miembro de la ‘Académie Française’ entre 1803 y 1824) «Le premier livre d’une nation est le Dictionnaire de sa langue»⁴.

— El segundo valor se centra en el estrictamente lexicográfico. Cuando hablé del diccionario de Antenor Nascentes, hice mención del repaso que lleva a cabo de los diccionarios anteriores a él. Me parece que transcribirlo directamente es la mejor manera de valorar esas obras en aquel momento:

Na análise da obra dos meus antecessores, para fugir às pechas, deixo falarem por mim autores e seus críticos.

Pondo de lado Morais, que é anterior ao advento da lingüística e por isso não deve ser censurado, encontramos as obras de Constâncio, Faria, Lacerda e Fr. Domingos Vieira, que são meros derivados de Bluteau, do Academia de Ciências de Lisboa, de Viterbo e de Morais (Leite de Vasconcelos, *Lições de Filologia Portuguesa*, 232).

O Dicionário Contemporâneo (Caldas Aulete) «está muito longe de corresponder às exigências da glotologia moderna, [...] mas é uma lástima em etimologias e até em ortografia!» (Leite de Vasconcelos, *Opúsculos*, IV, 890).

⁴ Citado en el prólogo del *Diccionario Universal da Lingua Portuguesa* (1844), visto líneas arriba.

Los del siglo xx se inscriben totalmente en la lingüística moderna, con una casi total comunión en los étimos, aunque se encuentren divergencias en algunas voces.

Se hace necesario decir que no se han tratado todos los diccionarios que ofrecen etimología (sean de lengua, sean etimológicos), sobre todo, los correspondientes al siglo xx, debido a que, como se acaba de afirmar, ofrecen las mismas soluciones. Obedece también esa omisión (que no olvido) a la necesidad de acotar este trabajo.

Sea como fuere, «la etimología es el aspecto más seductor de la lingüística»⁵ y prueba de ello son los dos mil años transcurridos desde los griegos en los que el hombre no ha cesado de buscar el sentido de todo, y lo ha hecho a través de la palabra.

Bibliografía

1. OBRAS GENERALES

SILVESTRE, João Paulo, *Bluteau e as Origens da Lexicografia Moderna*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2008.

VERDELHO, Telmo, «Portugiesisch: Lexicographie. Lexicografia», en Günter Holtus, M. Metzeltin y C. Schmitt (eds.), *Lexikon der romanistischen Linguistik (LRL)*. VI. 2. *Galegisch, Portugiesisch*, Tübingen, Max Niemeyer, 1994, págs. 673-692.

VERDELHO, Telmo e SILVESTRE, João Paulo (eds.), *Dicionarística portuguesa. Inventariação e estudo do património lexicográfico*, Aveiro, U. de Aveiro, 2007.

2. DICCIONARIOS TRATADOS

ACADEMIA DAS CIÊNCIAS DE LISBOA, *Dicionário da língua portuguesa contemporânea da Academia das Ciências de Lisboa*, Lisboa, Verbo, 2001.

AULETE, Francisco Caldas, *Dicionario contemporaneo da lingua portuguesa*, Lisboa, Imp. Nacional, 1881.

BACELAR, Bernardo de Lima e Melo, *Diccionario da lingua Portuguesa: em que se acharão dobradas palavras do que traz Bluteau, e todos os mais dicionaristas juntos*, Lisboa, Off. Bulhoens, 1783.

BLUTEAU, Raphael, *Vocabulario portuguez e latino*, Coimbra, C. de Jesus, 1712-1721.

CONSTÂNCIO, Francisco Solano, *Novo Dicionario crítico e etymologico da lingua portuguesa*, París, Casimir, 1836.

CUNHA, Antônio Geraldo da, *Dicionário etimológico nova fronteira da língua portuguesa*, Río de Janeiro, Nova Fronteira ed., 1982.

FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda, *Novo dicionário da língua portuguesa*, Río de Janeiro, Nova Fronteira ed., 1975¹-1986².

⁵ Albert Dauzat, *La philosophie du langage*, Paris, Flammarion ed., 1912 (*apud* Antenor Nascentes, *Dicionário* [...], pág. xiv).

- FIGUEIREDO, António Cândido de, *Novo dicionario da língua portuguesa*, Lisboa, Tavares Cardoso & Irmão, 1899.
- HOUAISS, Antônio y SALLES, Mauro de, *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*, Río de Janeiro, Objetiva ed., 2001.
- MACHADO, José Pedro, *Dicionário etimológico da língua portuguesa: com a mais antiga documentação escrita e conhecida*, Lisboa, Confluência ed., 1952.
- NASCENTES, Antenor, *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Río de Janeiro, Fco. Alves, 1932-1952.
- ROQUETE, Inácio de, *Diccionario da Lingua Portugueza de José da Fonseca*, París, Aillaud, 1848.
- UMA SOCIEDADE DE LITTERATOS, *Diccionario Universal da Lingua Portugueza*, Lisboa, Rocha, 1844.
- VIEIRA, Frei Domingos Luís, *Grande dicionario Portuquez ou thesouro da língua portuguesa*, Oporto, Chardrom & Moraes, 1871-1874.
- VITERBO, Frei Joaquim de Santa Rosa de, *Elucidario das palavras*, Lisboa, Thaddeo Ferreira, 1798-1799.